

TEOGNIS, EXPRESIÓN DE UN MUNDO EN TRANSICIÓN

*Liliana Sardi de Estrella
Esther Rosenbaum de Driban*

De acuerdo con lo que se deduce de su obra, Teognis nació en Mégara, escribió su obra entre fines del siglo sexto y principios del quinto y perteneció a la clase aristocrática.

La ciudad de Mégara sufrió en la época de Teognis un proceso de despojo territorial por parte de dos ciudades vecinas más importantes: Corinto y Atenas. Por otro lado las luchas políticas internas particularmente violentas se debieron, entre otras causas, a problemas económicos: la clase aristocrática que fundaba su poderío en la ganadería y en la ocupación del escaso terreno disponible exacerbó la rebelión de los pobres que se vieron obligados a emprender la colonización hacia Sicilia y el Bósforo. Este hecho activó el comercio y permitió el ascenso económico de las clases inferiores.

Según Jaeger¹ la evolución de Mégara perjudicó entonces a la antigua nobleza. "Los caudillos corrompen al pueblo, administran en su propio provecho y apetecen el acrecentamiento de su poder. La única posibilidad de salvación para Teognis es la vuelta a la justa desigualdad".

La obra poética de Teognis fue dada a conocer en los banquetes o simposios de hombres al son de la flauta; fue modificada y ampliada por

los cantores hasta tal punto que es difícil distinguir cuáles fueron los auténticos poemas del autor. Lesky habla de un círculo que en realidad produjo estas elegías. Este círculo estaba constituido por los representantes de la clase aristocrática en decadencia. "Estas elegías son el eco del rencor y la protesta de los nobles", dice Lesky², preocupados por el ascenso económico y político de nuevos elementos procedentes de las capas inferiores que se había vuelto irreprimible. Se abrían paso nuevos ricos y en cualquier momento la insatisfacción de las masas podría ser la causa de que un tirano acaparase el poder absoluto del estado.

Las elegías teognídeas son parte de una lírica que surgiría pues como un medio para expresar las preocupaciones, angustias y odios de los nobles que veían derrumbarse el mundo que les había pertenecido. A través de la lírica también se expresa el origen de los primeros conflictos entre el individuo y la *polis*.

Los poetas líricos de la época arcaica, nobles en su mayoría, estaban profundamente comprometidos con algunos de los partidos del momento, excepto Solón que aparece como el único caso en el que se mantiene un equilibrio entre las tendencias opuestas aristocráticas y populares.

Teognis vive entonces en un mundo en transición. Para entender este mundo nos ha resultado útil la distinción que hace Popper en *La sociedad abierta y sus enemigos*³, entre sociedad cerrada y sociedad abierta. Según este autor una sociedad cerrada sería arcaica, tribal, "gobernada por una aristocracia estática, rígida que se guía por tabúes sociales y religiosos y que auspicia una estratificación de clases por diferencias de nivel muy tajantes; sociedad que no admite margen para la iniciativa individual". "Naturaleza y sociedad son identificadas, más aún, ésta no es sino la prolongación de aquélla, que a su vez, es considerada reflejo de Dios o de fuerzas sobrenaturales que rigen la totalidad"⁴.

Lo enunciado en el plano político da como resultado:

- 1- confinamiento en los límites de la propia tribu para impedir las influencias extrañas que se estiman perniciosas;
- 2- negación de la idea de humanidad, pues la condición humana se limita a la propia tribu;

- 3- tendencia a la autarquía o al autoabastecimiento absoluto para no depender del comercio con otras tribus;
- 4- aristocratismo o rechazo de todo universalismo de principio y afirmación rotunda de la superioridad de los que gobiernan sobre las otras clases;
- 5- belicismo integral y afán de conquista para esclavizar a los vecinos;⁵

Por el contrario, la sociedad abierta es:

la resultante de los comienzos del dualismo crítico (el que establece diferencias entre leyes naturales y leyes normativas o productos de la convención y el arbitrio humano), que actúa como corrosivo de los principios y tabúes tradicionales y coexiste con una economía en expansión a raíz del comercio múltiple con otros pueblos, síntomas éstos del ascenso social de nuevas clases que entran en colisión con las aristocracias gobernantes. El intercambio y la cooperación son sus normas rectoras. La movilidad social se acelera y el cambio de una etapa a otra no es estimado como factor negativo sino progresivo. El aumento de la población que así se posibilita, los contactos culturales que se multiplican introducen el relativismo por el descubrimiento de las costumbres, tabúes y valoraciones ajenas, el desarrollo de las comunicaciones, el despuntar del individualismo son factores concomitantes que predisponen a reacciones políticas y a la liberación paulatina aunque muy lenta del magismo primitivo. A este proceso se le suma la actividad filosófica (conocimiento y sabiduría unidos)⁶.

Si nos atenemos a este esquema teórico de Popper, comprobamos que Teognis es, en muchos aspectos, representante de lo que se ha denominado sociedad cerrada. Como contrapartida y como antinomia aparecen también en su obra las características de la sociedad abierta que él rechaza.

El confinamiento en los límites del propio grupo que se comporta como una tribu y que impide el acceso al poder de cualquier otro grupo extraño, se manifiesta en la exhortación de Teognis a tener contacto sólo con sus pares, pues el trato con los malvados corrompe. Las revoluciones crean una crisis de confianza que hace que los que tengan convicciones análogas se agrupen para evitar la traición:

Πέπνυσο, μηδ' αἰσχροῖσιν ἐπ' ἔργμασι
μηδ' ἀδίκοισιν
τιμὰς μηδ' ἀρετὰς ἔλκεο μηδ' ἄφενος.
Ταῦτα μὲν οὕτως ἴσθι· κακοῖσι δὲ μὴ
προσομίλει
ἀνδράσιν, ἀλλ' αἰεὶ τῶν ἀγαθῶν ἔχεο·
καὶ μετὰ τοῖσιν πῖνε καὶ ἔσθιε, καὶ μετὰ τοῖσιν
ἴζε, καὶ ἀνδανε τοῖς, ὧν μεγάλη δύναμις.
'Ἐσθλῶν μὲν γὰρ ἅπ' ἐσθλὰ μαθήσεται· ἦν δὲ
κακοῖσιν
συμμίσης, ἀπολείς καὶ τὸν ἐόντα νόον.
Ταῦτα μαθὼν ἀγαθοῖσιν ὁμίλει, καὶ ποτε
φήσεις
εὖ συμβουλεύειν τοῖσι φίλοισιν ἐμέ.

(vv.29-38)

(Sé prudente y no procures honores ni virtudes, ni riquezas por acciones vergonzosas o injustas. Así, ten presente esto: no trates con hombres malos, sino siempre mantente junto a los nobles; con ellos bebe y come, siéntate y sé agradable; su poder es grande. Aprenderás lo bueno de los buenos; si te unes con los malos, destruirás también tu mente. Sabiendo esto trata con los buenos y alguna vez dirás que yo aconsejo bien a los amigos)⁷.

Según Teognis los pares son los *aristoi*, los *esthloi*, los *eugeneis*, los *belistoi*, los *agathoi*, es decir los nobles. En cambio la

mayoría que iba invadiendo su círculo es designada como los *kakoi*, los *deiloi*, los *poneroi*, los *ochloi*. Los términos elogiosos son reservados para la minoría y la mayor parte de los que se adjudican a las mayorías son peyorativos.

Existe una crisis de confianza debido al proceso revolucionario que se está produciendo. De ahí según Jaeger², la necesidad de atrincherarse en las *hetairías* políticas. En efecto la "nave del estado", que es el símbolo del destino de la comunidad está peligrando porque los que ahora gobiernan no conocen ni el bien ni el mal:

... πολλῶν γνούς περ' ἄμεινον ἔτι
οὔνεκα νῦν φερόμεσθα καθ' ἰστίᾳ λευκὰ
αλόντες
Μηλίου ἐκ πόντου νύκτα διὰ δνοφερήν·
(vv.670-672)

(Sé mejor que muchos que ahora somos llevados, arriadas las blancas velas, lejos del mar melio a través de la tenebrosa noche).

... κυβερνήτην μὲν ἔπαυσαν
ἔσθλόν, ὅτις φυλακὴν εἶχεν ἐπισταμένως,
χρήματα δ' ἀρπάζουσι βίη· κόσμος δ' ἀπόλωλεν,
δασμὸς δ' οὐκέτ' ἴσως γίνεται ἐς τὸ μέσον·
φορτηγοὶ δ' ἄρχουσι, κακοὶ δ' ἀγαθῶν
αθύπερθεν·
δειμαίνω μὴ πῶς ναῦν κατὰ κῦμα πῆη.
(vv.675-680)

(Sacaron al noble piloto que montaba guardia con prudencia; arrebatan las ganancias con violencia, el orden ha desaparecido, el reparto ya no es igual; gobiernan los estibadores y los malos por encima de los buenos; temo que la ola trague la nave).

Los 'buenos' han perdido su riqueza y su capacidad de autoabastecerse, de modo que también perdieron su autarquía y cayeron en la tentación de relacionarse con los miembros del otro grupo, ahora poderoso:

Κριοὺς μὲν καὶ ὄνους διζήμεθα, Κύρνε, καὶ
ἵππους
εὐγενέας, καὶ τις βούλεται ἐξ ἀγαθῶν
βήσεσθαι ἡγήμαι δὲ κακὴν κακοῦ οὐ μελεδαίνει
ἔσθλός ἀνὴρ, ἦν οἱ χρήματα πολλὰ διδῶ·
οὐδὲ γυνὴ κακοῦ ἀνδρὸς ἀναίνεται εἶναι ἄκοιτις
πλουσίου, ἀλλ' ἀφνεδν βούλεται ἀντ' ἀγαθοῦ.
(vv.183-188)

(Buscamos carneros, asnos y caballos de buena raza, Cirno, y uno quiere que descieran de los buenos, pero al noble no le importa casarse con una plebeya si le da muchas riquezas; ni una mujer desdeña ser esposa de un plebeyo adinerado, sino que prefiere el rico al bueno).

Sin embargo la riqueza es valorada por Teognis porque permite, como dijimos, la autarquía y el prestigio social. Por otra parte la pobreza es un mal:

Ἄδειλῃ πενίῃ, τί μένεις προλιπούσα παρ' ἄλλον
ἄνδρ' ἔναι; μὴ δὴ μ' οὐκ ἐθέλοντα φίλει,
ἀλλ' ἴθι καὶ δόμον ἄλλον ἐποίησο, ...
(vv.351-353)

(Ah, miserable pobreza, ¿qué esperas para dejarme e ir junto a otro hombre? No me ames a mí que no quiero, sino ve y acércate a otra casa).

Y puesto que la pobreza alcanzó al autor y a su círculo, el poeta recomienda mantener el valor y la resistencia que se debe encontrar en sí mismos; el término griego es *tolmán*. Se trata de "una actitud firme, serena y de una resistencia que levante el ánimo oprimido, una paciencia activa que fortalece a los débiles y devuelve la libertad a los atados"⁹:

Οὐδείς γὰρ πάντ' ἐστὶ πανόλβιος· ἀλλ' ὁ μὲν
ἔσθλός
τολμᾷ ἔχων τὸ κακὸν κούκ ἐπίδηλος ὁμῶς·
δειλὸς δ' οὐτ' ἀγαθοῖσιν ἐπίσταται οὔτε
ακοῖσιν
θυμὸν ἔχων μίμνειν'...

(vv.441-444)

(Nadie es completamente dichoso en todo, pero el noble si tiene un mal igualmente lo soporta y no lo demuestra; sin embargo el vil no sabe resistir con su corazón ni en las buenas ni en las malas).

El confinamiento aludido se extiende hasta el punto de considerar casi no humanos, o por lo menos con una naturaleza diferente a los miembros del otro grupo, o de la otra tribu, en términos de Popper:

Οὔποτε δουλεῖη κεφαλὴ ἰθεῖα πέφυκεν,
ἀλλ' αἰεὶ σκολιή, καύχένα λοξὸν ἔχει.
Οὔτε γὰρ ἐκ σκίλλης ρόδα φύεται οὔθ' ὑάκινθος,
οὔδ' ἐκ δούλης τέκνον ἐλευθέριον.

(vv.535-538)

(Nunca la cabeza de un esclavo ha nacido erguida, sino siempre inclinada y tiene el cuello doblado. Pues no nacen rosas ni jacintos de una cebolla, ni nunca un hijo libre de una esclava).

Las clases más bajas, antes pobres, gracias a la colonización y el comercio, han conseguido una posición dominante en la comunidad. "Eran agricultores y granjeros, artesanos y pescadores; pero Teognis los describe como pastores vestidos con pieles de cabra y seres animalescos sin idea del derecho y la ley"¹⁰. Ciudadanos que, en lugar de respetar las reglas de la clase elevada, superior, que hasta entonces controlaba la vida pública y social, buscaban "sacar sin escrúpulos las mayores ventajas"¹¹. Esto último es una característica de la sociedad abierta que choca con las aristocracias gobernantes hasta entonces.

"El aristocratismo o rechazo de todo universalismo de principio y afirmación rotunda de la superioridad de los que gobiernan sobre las otras clases", enunciado por Popper como una consecuencia política de la sociedad cerrada es una constante en la obra de Teognis. Su postura está en franca oposición con la que predica una flexibilidad con el prójimo. Muestra no sólo su orgullo aristocrático, sino una superioridad consciente:

**Ἄκροπολις καὶ πύργος ἐὼν κενέδφρονι δήμῳ,
Κύρν', ὀλίγης τιμῆς ἔμπορεν ἐσθλὸς ἀνὴρ.
(vv.233-234)**

(Aún siendo una acrópolis y una torre para el pueblo insensato, Cirno, el noble obtiene poca honra).

La palabra *cosmos* (orden) y sus derivados expresaba un concepto aristocrático: se trata del orden aristocrático vigente:

**Εἶμι παρὰ στάθμην ὀρθὴν ὁδόν, οὐδετέρωσε
κλινόμενος· χρὴ γάρ μ' ἄρτια πάντα νοεῖν.
Πατρίδα κοσμήσω, λιπαρὴν πόλιν, οὐτ' ἐπὶ δήμῳ
τρέψας οὐτ' ἀδίκους ἀνδράσι πειθόμενος.
(vv.945-948)**

(Voy por el camino recto sin inclinarme ni a un lado ni

a otro; es necesario que yo piense todo con precisión. Pondré orden en mi patria, ciudad espléndida, sin volverme hacia el pueblo ni obedecer a los hombres injustos).

La crítica, ante la duda de la autoría de los poemas de Teognis, afirma que son del autor aquellos dirigidos a Cirno, joven noble con quien se relaciona afectivamente. Este *eros paidikós* es un factor importante en la forma de vida de la nobleza dórica y luego de la alta burguesía. La relación del hombre maduro con el joven, según Jaeger¹², podría ser comparada con la autoridad educadora de los padres hacia los hijos. Más aún en la edad en que el joven comenzaba a liberarse de la autoridad paterna y familiar y llegaba a la edad viril, superaba esa autoridad en muchos aspectos. El tono didáctico es una característica esencial de estos poemas:

Μήποτε, Κύρνε, κακῷ πύσυνος βούλευε σὺν ἀνδρί,
εὐτ' ἂν σπουδαῖον πρήγμ' ἐθέλης τελέσαι,
ἀλλὰ μετ' ἐσθλὸν ἰὼν βουλευέο πολλὰ μογήσας
καὶ μακρῆν ποσσίν, Κύρν', ὁδὸν ἐκτελέσας.
(vv.69-72)

(Jamás, Cirno, confiado, te aconsejes con un hombre malo cuando quieras cumplir una tarea importante, sino ve con un noble y pide consejo, aunque padezcas mucho y cubras un largo camino a pie).

Esta actitud serena y sensata, en algunos pasajes se exagera y llega al "belicismo integral y afán de conquista para esclavizar a los vecinos" considerado por Popper:

Λὰξ ἐπίβα δῆμῳ κενεόφρονη, τύπτε δὲ κέντρῳ
ὀξέϊ, καὶ ζεύγλην δύσλοφον ἀμφιτίθει·
οὐ γὰρ ἔθ' εὐρήσεις δῆμον φιλοδέσποτον ᾧδε
ἀνθρώπων ὁπόσους ἠέλιος καθορᾷ.
(vv.847-850)

(Con el pie aplasta al pueblo insensato, golpea con agudo punzón y colócale el insoportable yugo; ya no encontrarás, pues, un pueblo tan deseoso de amo entre los hombres que alumbra el sol).

El ideal aristocrático se manifiesta también en saber elegir el camino de la virtud que le reportará el beneficio de la fama. Y no sólo se inclina por la virtud, sino también por los placeres del ocio aristocrático: tañer la lira, danzar y cantar:

Μή ποτέ μοι μελέδημα νεώτερον ἄλλο φανείη
ἀντ' ἀρετῆς σοφίης τ', ἀλλὰ τόδ' αἰὲν ἔχων
τερποίμην φόρμιγγι καὶ ὄρχηθμῶ καὶ ἀοιδῇ,
καὶ μετὰ τῶν ἀγαθῶν ἐσθλὸν ἔχοιμι νόον.

(vv.789-792)

(Nunca se me presente otra inquietud más nueva que la virtud y la sabiduría, sino que teniendo siempre esto, me deleite con la lira, la danza y el canto, y mantenga la mente pura entre los buenos).

En una sociedad tribal, naturaleza y sociedad son una misma y única cosa. Dicho estado de cosas fue impuesto por los dioses, responde a una ley cósmica que los aristócratas hicieron suya. Pero ante una situación de cambio tan rápida y confusa el poeta llega a dudar de la justicia de Zeus y los dioses olímpicos:

Ζεῦ φίλε, θαυμάζω σε· σὺ γὰρ πάντεσσιν ἀνάσσεις
τιμὴν αὐτὸς ἔχων καὶ μεγάλην δύναμιν·
ἀνθρώπων δ' εὖ οἶσθα νόον καὶ θυμὸν ἐκάστου
σὸν δὲ κράτος πάντων ἐσθ' ὕπατον, βασιλεῦ.
Πῶς δὴ σευ, Κρονίδη, τολμᾷ νόος ἀνδρας
ἀλιτρούς
ἐν ταύτῃ μοίρῃ τὸν τε δίκαιον ἔχειν,

ἦν τ' ἐπὶ σωφροσύνην τρεφθῆ νόος, ἦν τε πρὸς
ὑβριν
ἀνθρώπων ἀδίκους ἔργμασι πειθομένων;
(vv.373-380)

(Querido Zeus, te admiro: tu reinas sobre todos, teniendo tú mismo honra y gran poder. Conoces bien la mente de los hombres y el alma de cada uno, tu fuerza es la mayor de todas, rey. ¿Cómo tu juicio se atreve, Cronida, a someter al mismo destino a los hombres culpables y al justo, ya sea que su mente se dirija a la prudencia, ya hacia la insolencia de los hombres que obedecen las obras injustas?).

Sin embargo cabe aquí aclarar que no siempre se trata de un espíritu aristocrático. Las dificultades y presiones de la época lo llevan a veces a un relativismo que se contradice con ese espíritu por lo que parece predominar el interés personal. Libra una dura lucha por la existencia y está determinado a vencer por cualquier medio:

Μηδένα τῶνδε φίλον ποιεῦ, Πολιπαῖδη, ἀστῶν
ἐκ θυμοῦ, χρείης εἴνεκα μηδεμιῆς·
ἀλλὰ δόκει μὲν πᾶσιν ἀπὸ γλώσσης φίλος εἶναι,
χρήμα δὲ συμμίξεως μεθενὶ μηδ' ὀτιοῦν
σπουδαῖον· γνώση γὰρ οἴζυρων φρένας ἀνδρῶν,
ὡς σφιν ἐπ' ἔργοισιν πίστις ἐπ' οὐδεμία,
ἀλλὰ δόλους τ' ἀπάτας τε πολυπλοκίας
τ' ἐφίλησαν
οὕτως ὡς ἀνδρες μηκέτι σφζόμενοι.
(vv.61-68)

(A ninguno de estos ciudadanos hagas tu amigo de corazón, Polipaides, por ninguna necesidad, sino aparenta ser amigo de todos, de palabra, pero no te mezcles con ninguno en ningún asunto importante; conocerás las almas de los

miserables y sabrás que ninguna fidelidad hay en sus actos, sino que aman el engaño, los fraudes y las astucias, como hombres ya sin salvación).

La afirmación de Fränkel¹³ de que el autor "no era un aristócrata convencido sino un descarado oportunista" porque aconseja unirse a los lobos hasta que la situación se normalice de nuevo, nos parece excesiva y tajante si tenemos en cuenta el contexto difícil y cambiante que le toca vivir. Nos inclinamos más bien por la postura de Jaeger¹⁴ que considera " esta actitud como una estrategia en su lucha con el *demos* pues al ser la nobleza una minoría debe apretar filas y necesita un mimetismo protector, un acomodarse a las circunstancias. La dificultad moral es que ésta no es una lucha abierta. Pero Teognis cree que un hombre noble sigue siempre siendo noble, es más, para un pueblo sin cabeza es una firme fortaleza aunque reciba de ello escaso honor".

No consideramos que en esta postura de Teognis haya una contradicción , sino que se trata de una consecuencia de la situación en que se encuentra la nobleza.

De todas maneras ya no se sostiene la antigua moral aristocrática. Ante esta complejidad de cambios, naturalmente varía el concepto de *areté*. La crisis de este concepto se funda esencialmente en la modificación de la vida económica y en la revolución política.

La posición de la antigua aristocracia, sociedad cerrada, se apoyaba en la posesión de tierras. La aparición de la moneda afectó su prosperidad y permitió la apertura, la flexibilización y la movilidad social pues ya no pudo mantenerse la división tajante de clases que existía hasta entonces.

En la antigua concepción de la *areté*, la riqueza que era proporcionada por la posesión de tierras, estaba relacionada con el prestigio social. Ya Hesfodo decía que un hombre rico era el que tenía campos y ganado. Pero con el advenimiento de los nuevos ricos, los aristócratas piensan que la riqueza muchas veces es producto de medios no justos. Por eso Solón, si bien desea la posesión de la fortuna, piensa que ésta debe ir unida a lo justo. Teognis a pesar de que se lamenta por

la pobreza, enseña que ante una riqueza advenediza y vulgar se debe elegir la justicia y por eso llega a aceptar una pobreza justa.

Las quejas, el lamento por las propiedades y por las riquezas perdidas, por el cambio que se está produciendo en la sociedad son el *leit motiv* de la colección teognídea, ya que el autor se convirtió en una de las muchas víctimas de las luchas políticas griegas. Se dice que no sólo sufrió la pérdida de su fortuna familiar, sino también la pena del exilio. El círculo al que Teognis pertenece se encuentra arruinado y trastornado, incita a agruparse, a desconfiar de los de afuera. En ocasiones domina un realismo práctico que no espera nada agradable. Los valores morales y los ideales políticos heroicos y aristocráticos, así como la felicidad que habían tenido sus padres, se han perdido.

Se trata de conseguir en esta época de transición una solución personal para protegerse de la ruina general de su clase.

Para nosotros su amargura radicaría en la pérdida no sólo de sus bienes personales y de sus privilegios, sino en que Teognis es consciente de que su mundo se ha desgastado y anda a la deriva; su reacción es la típica reacción ante la disolución de las antiguas formas de la vida social que responden al esquema tribal.

NOTAS

1. W.JAEGER. *Paideia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1980, p.190.
2. A. LESKY. *Historia de la Literatura Griega*. Madrid, Gredos, 1968, p.196.
3. K.R. POPPER. *La sociedad abierta y sus enemigos*. Buenos Aires, Paidós, 1957, p.21.
4. K.R. POPPER. *Op.cit.*, p. 21.
5. K.R. POPPER. *Op.cit.*, p.21.
6. K.R.POPPER. *Op.cit.*, p.22.
7. TEOGNIDE. *Elegie*. Testo critico, introduzione, traduzione e note a cura di Antonio Garzya. Bologna, Sansoni, 1958. (La traducción de los textos es nuestra).
8. W. JAEGER. *Op. cit.*, p.192.
9. H. FRÄNKEL. *Poesía y Filosofía en la Grecia arcaica*. Madrid, Visor, 1993, p.394.
10. H. FRÄNKEL. *Op. cit.*, p. 380.
11. H. FRÄNKEL. *Op.cit.*, p. 380.
12. W.JAEGER. *Op.cit.*, p.189.
13. H. FRÄNKEL. *Op.cit.*, p.380.
14. W. JAEGER. *Op. cit.*, p. 193.